

TRABAJO FINAL DE GRADO

EDUCACIÓN SOCIAL



Proyecto de Intervención Socioeducativa

Erase una vez... ¡Pudimos escoger!



Salvador Cabrerizo, Gloria

Granada, Junio 2015

Proyecto de intervención socioeducativa en Educación Afectivosexual

Educación Social

Gloria Salvador Cabrerizo

Resumen: Partiendo de la teoría crítica social feminista, se analiza el Amor Romántico como modelo social para la construcción de relaciones afectivosexuales. Conocer los parámetros de este modelo que construyen el imaginario colectivo nos permite visibilizar los efectos que tiene sobre el mantenimiento de la Violencia de Género. La transmisión del modelo de Amor Romántico y los mitos que lleva implícitos como única posibilidad existente contribuye a la asunción de identidades de género, patrones relacionales y prácticas sexuales inalterables, limitadores y castrantes. El aprendizaje y desarrollo de la afectividad bajo estos ítems facilita la desigualdad entre hombres y mujeres, mantiene el poder de la masculinidad tradicional y genera discriminación. Estos aspectos muestran la necesidad de prever la Violencia de Género mediante la coeducación y crear narrativas alternativas en las que visibilizar la diversidad real y fomentar relaciones democráticas.

Palabras clave: Amor romántico, violencia de género, feminismo, identidad de género, sexualidad, coeducación, educación afectivosexual, cuentos, resolución de conflictos.

*Los relatos construyen en primer lugar y después invocan
(y refuerzan) la experiencia del sentir” (Martha Nussbaum, 2005)*

INDICE

1. INTRODUCCIÓN	4-5
2. MARCO TEÓRICO	5-10
3. JUSTIFICACIÓN	10-13
4. PROPUESTA DE INTERVENCIÓN	13-
4.1 Introducción	13-14
4.2 Destinatarios	14-15
4.3 Objetivos	15-16
4.4 Metodología	16-20
4.5 Temporización	20
4.6 Evaluación	20-21
5. PRESUPUESTO	21
6. CONCLUSIONES	22
7. BIBLIOGRAFIA	23-25

1. INTRODUCCIÓN

El presente documento plantea una propuesta de intervención con adolescentes en el marco de la educación afectivosexual. El Amor Romántico como modelo de amor socialmente construido en las sociedades modernas y principalmente occidentales, que parte de una visión dicotómica del mundo y se transmite principalmente desde los cuentos y otras narrativas, es el elemento a poner en cuestión. Éste, erigido como único y natural, dicta y estipula las bases de las relaciones de pareja asumidas en el imaginario colectivo. Lejos de ser un referente que proporcione guías y recursos a favor del crecimiento y de la madurez afectiva, limita y pone barreras. Desde los estudios en el marco de la teoría social feminista, se vienen analizando y visibilizando los efectos perversos de este modelo social.

Partiendo de la base de que somos conocedores/as del sistema patriarcal que se sostiene y reproduce en nuestra sociedad, este modelo de amor, se desarrolla a su servicio. La construcción sociocultural del Amor Romántico como modelador de las relaciones afectivosexuales y los mitos que lo nutren, ayudan generosamente al mantenimiento del sistema patriarcal y heteronormativo. Es así porque se construye bajo la lógica de relaciones poco democráticas entre hombres y mujeres, en las que las parejas deben constituirse siempre por personas del sexo opuesto, naturaliza la dependencia y diluye la autonomía o deseos individuales en aras del amor todo poderoso. Éste deja para los márgenes o como disidentes, aquellas realidades afectivas y/o sexuales que no encajan, manteniendo así el status quo.

Reprimir, patologizar, limitar e incluso prohibir las prácticas y dinámicas relacionales que se escapan de las líneas rojas de lo estipulado por el Amor Romántico, genera cuando menos, malestar. Nos situamos en un escenario social en el que aparecen a menudo noticias que visibilizan situaciones en las que el conflicto y la problemática entre parejas jóvenes y adolescentes se hacen patentes. Éstas están actualmente más presentes gracias a los procesos educativos que se están llevando a cabo y que favorecen la detección y la prevención de estas situaciones. Además, es habitual encontrar chicos y chicas que aunque mantienen un discurso liberador y consciente de los esquemas de género opresores, reproducen y ejecutan prácticas machistas. Es lógico encontrar esta contradicción ya que aunque se están llevando a cabo procesos de educación afectivosexual que plantean realidades distintas, se siguen manteniendo en la familia y a

nivel social reticencias hacia desvincularse de un modelo más tradicional. Venegas en su revisión sobre los materiales de educación afectivosexual utilizados en España, concluye que “definen un modelo de sexualidad a caballo entre la reproducción del modelo tradicional y la apuesta por uno alternativo” (Venegas, 2013, p.11) Finalmente, la sutileza de estas prácticas machistas y la “naturalidad” con las que se han asumido, aumentan la dificultad de su detección y dan sentido pleno a la necesidad de prevención.

La propuesta de intervención que sigue a continuación pretende efectivamente desgranar el Amor Romántico como elemento favorecedor de la Violencia de Género, siendo un modelo limitador de la sexualidad y que naturaliza la desigualdad de género. Conociendo el modelo y sus mitos, es posible detectar su influencia en el imaginario colectivo y construir un abanico de posibilidades más amplio. Así, desde un marco teórico claro, se justifica y diseña la propuesta de intervención socioeducativa que nos ocupa. El hecho de generar conciencia colectiva y responsabilidad individual, nos permite detectar las normas externas que oprimen nuestra capacidad de cuidar, cuidarnos y generar relaciones emocionalmente sanas.

2. MARCO TEÓRICO

Es necesario para dar forma a la presente propuesta, esbozar un marco teórico en el que poder ubicar los aspectos que más adelante se exponen y forman parte del contenido de la intervención educativa. Los elementos que se ponen en juego, surgen y se siguen cuestionando desde la teoría social feminista. El feminismo como línea de pensamiento crítico y como espacio político, proporciona a la educación, social en este caso, elementos claves para analizar, comprender e incluso cambiar el escenario que nos rodea. Entender el contexto y poder visibilizar aspectos sobre las dinámicas relacionales, abre camino a la posibilidad de intervención y de creación educativa desde una perspectiva de género.

Advierte Chimamanda Adichie (2008) en su conferencia llamada *El peligro de una sola historia*¹, sobre el perjuicio que genera en la sociedad el hecho de conocer únicamente una versión o una historia sobre lo ocurrido. Aunque ella lo plantea desde perspectivas relacionadas con la interculturalidad, esta afirmación es válida igualmente en el terreno que nos ocupa. Ella expone "*El poder es la capacidad no sólo de contar la historia del otro, sino de hacer que ésa sea la historia definitiva*" (Adichie, 2008). Este aspecto, nos

¹ Conferencia en TED transcrita: <http://southerncrossreview.org/71/adichie-historia.htm>

lleva a aterrizar en cómo el Amor Romántico y sus mitos se han erigido desde la Modernidad hasta hoy, en las sociedades occidentales, como las únicas historias sobre el amor y las relaciones afectivosexuales.

Es bien sabido que son múltiples los elementos que influyen en la Violencia de Género y en las crecientes problemáticas de las parejas adolescentes, y éste puede considerarse uno. Parto de la hipótesis de que la construcción sociocultural del Amor Romántico, al presentarse como la única historia sobre lo que debe ser una relación, entra en constante conflicto con la diversidad y complejidad de la realidad cotidiana. Este conflicto y contradicción genera a la sociedad y en especial a los/as adolescentes dificultades para desarrollar relaciones afectivosexuales satisfactorias y acordes con sus deseos. La ausencia de conflictividad en el modelo, dista mucho de la realidad, y la resignación ante lo que vivimos, genera malestar. Como apunta Mar Venegas (2013) ante los datos de su estudio con grupos adolescentes *“bajo un mensaje contradictorio, que reproduce el doble estándar de género, las relaciones entre adolescentes están condenadas al sufrimiento y fracaso”* (Venegas, 2013, p.173).

Entendamos de partida, el amor como una construcción. Existen y han existido diferentes modelos de amor a lo largo de la historia y en las diferentes sociedades. Por lo tanto, el amor como política relacional, se construye socialmente estableciendo un marco en el que ubicar las relaciones y mediante el que guiarse. En el caso del Amor Romántico se entiende como un modelo propio de las sociedades modernas y principalmente occidentales. Algunos de los elementos que marcan su esquema moral son la monogamia, el matrimonio y la heterosexualidad. Según Coral Herrera (2010) es importante destacar además el concepto “Romanticismo Patriarcal” que según ella, consiste en entender como *“el amor revela su dimensión política y económica, pues la desigualdad estructural de nuestra sociedad en función del género invade el terreno emocional y perpetúa la dependencia mutua entre hombres y mujeres”* (Herrera, 2010, p.231).

El mantenimiento de este modelo de amor, se ha visto tradicionalmente transmitido y reproducido por diferentes instituciones sociales. Entre estas podemos encontrar las más influyentes en la socialización primaria como pueden ser la familia y la escuela, pero es preciso no olvidar cómo a nivel macroestructural también se transfieren ciertos códigos. Actualmente, los medios de comunicación de masas, significan un elemento clave en la

trasmisión cultural. Afirma también Coral Herrera en uno de sus numerosos trabajos que:

“El amor de pareja impregnado de romanticismo es el gran tema de todos los productos culturales de una sociedad de masas de carácter ya planetario [...] ha producido una expansión del amor heterosexual y monogámico. [...] es esencial tener en cuenta que los grandes conglomerados culturales no solo exportan entretenimiento, sino también ideología”. (Herrera, 2010, p.77).

¿Qué persona crecida en una sociedad occidental podría atreverse a afirmar que no ha crecido entre el “*erase una vez*” y el “*fuieron felices y comieron perdices*”? Probablemente ninguna, o muy pocas. Esta entrada y final, forman la base de la gran mayoría de fábulas e historias que han minado y nutrido nuestro proceso de crecimiento. Entre estas dos frases aparentemente inofensivas, se construyen y dibujan relaciones e historias de amor marcadas por valores, prácticas y desenlaces, vendidas como lógicas y perfectas. De la misma forma que podemos decir, erase una vez *Romeo y Julieta* o *Tristán e Isolda*, podemos actualmente recurrir al erase una vez *Crepúsculo* o *A tres metros sobre el cielo*. Estas historias son únicamente ejemplos de todos aquellos cuentos que han marcado y marcan la infancia y los procesos de socialización de la mayoría de nosotros y nosotras. Historias que muestran un escenario en el que las tareas y destinos están lejos de ser iguales para chicos y chicas. No importa qué pase, ni cómo se sientan sus protagonistas ya que el destino los ha unido para siempre y deben sacrificarse para mantenerlo.

Los diferentes estudios dentro de la teoría feminista, nos vienen mostrando desde hace décadas el hecho de que lejos de ser una cuestión biológica, la identificación de género es una construcción social, histórica y cultural. Es bien conocida dentro de la trayectoria de estudios feministas, la frase de Simone de Beauvoir publicada en 1945 en el libro *El segundo sexo*, “*No se nace mujer, se llega a serlo*” (Beauvoir, 1945). Esta afirmación aporta de forma sencilla un esclarecimiento sobre lo que se entiende por *sistema sexo-género*. Este sistema o esquema critica y destruye los argumentos biologicistas que justificaban las diferencias entre hombres y mujeres. Partir de ahí, aporta criterios para pensar en el género como una “*categoría de análisis y principio de estructuración social*” (Venegas, 2013, p.22).

Lara Guardo Vázquez citando a Fiske y Stevens explica que *“los estereotipos de género, han sido definidos como un conjunto estructurado de creencias y expectativas, compartidas dentro de una sociedad, acerca de las características que poseen – componente descriptivo- y deben poseer –componente prescriptivo- los hombres y las mujeres”* (Fiske y Stevens, 1993, p.16). Podemos desde esta afirmación entender que el modelo de amor que nos ocupa, contribuye en el proceso de socialización diferenciada, *“mediante la que se logra que los individuos adapten su comportamiento y su identidad a los modelos y las expectativas creadas por la sociedad para los sujetos masculinos y femeninos”* (Maybore, 2006, p.3). Ahora bien, esta categorización, lejos de ser arbitraria se sitúa dentro de un sistema patriarcal en el que se establece una jerarquización clara entre los atributos femeninos y los masculinos.

En este sentido, es interesante prestar atención en cómo la mayoría de material mainstream en el que somos socializados/as nos muestra historias con personajes que llevan atribuidos con total claridad esos rasgos propios de lo establecido como masculino y lo femenino. Ellos, se ven esculpidos como aquellos que todo lo pueden, que resisten contra viento y marea para esperar su recompensa al final de la aventura, el amor incondicional de ella. Y ellas, las pacientes hasta límites insospechados que esperan a que su aventurero llegue para hacerlas felices, para dar sentido a sus vidas. Podemos afirmar pues que el Amor Romántico ejerce un papel decisivo en un proceso de socialización diferenciada entre chicos y chicas.

Por consecuencia, partiendo de la base de que los atributos otorgados a lo masculino radican en el éxito social, en detrimento de los femeninos que se encajan en lo emocional, la reproducción de estos estereotipos, contribuye al mantenimiento de la discriminación. Aunque el análisis sobre la identificación genérica puede ser más amplio, es como mínimo interesante citar a Butler (1990) cómo autora que contribuye en gran medida a la deconstrucción del esquema sexo-género y el paradigma binario.

“Al teorizar que el género es una construcción radicalmente independiente del sexo, el género mismo viene a ser un artificio libre de ataduras; en consecuencia hombre y masculino podrían significar tanto un cuerpo femenino como uno masculino; mujer y femenino, tanto un cuerpo masculino como un femenino”. (Butler, 1990, p.6)

Partir de esa base, nos permite construir argumentos teóricos mediante los que deconstruir los roles de género representados y reproducidos en las historias que mantienen el paradigma del Amor Romántico.

Es necesario exponer cómo la sexualidad planteada tradicionalmente como heterosexual y orientada a la reproducción, se ha visto cuestionada gracias a la teoría Queer o análisis propios de los movimientos LGTBQI. La contradicción entre las connotaciones tradicionales de la sexualidad y las presentes, aún ilegítimas en muchos contextos, implica en ocasiones, cierto cargo de conciencia y un escenario poco seguro en el que situarse. Aunque se ha caminado mucho en ese sentido, y existe cierta conciencia social sobre la diversidad existente, no implica que las sexualidades disidentes o que se encuentran fuera de la norma “natural” estén exentas de culpabilidad o incertidumbre.

Es interesante plantarnos en el concepto de “heteronormatividad obligatoria”. Este concepto acuñado por Adrienne Rich en 1980, plantea la duda ante la cuestión de la orientación sexual, en tanto que no existe realmente posibilidad de escoger. De hecho mas tarde en los '90 Michael Warner usa el término “heteronormatividad” para referirse al régimen social en el que la heterosexualidad se erige como norma, dejando al resto de prácticas sexuales como disidentes e incluso patológicas. Es importante destacar que este concepto sobre la sexualidad se basa en la dicotomía que antes apuntábamos. Para aclararlo Esteban apunta *“vivimos en un régimen cultural heterosexual que favorece que la gente aprenda a desear a “ese otro” definido como algo opuesto pero al mismo tiempo lo que completa a uno mismo”* (Esteban, 2009, p.37).

Además de estos aspectos, es preciso seguir trabajando en la construcción de la sexualidad como algo presente a lo largo de la vida, que se materializa a través del cuerpo en su totalidad y repensar los valores negativos que socialmente la acompañan. Entender la sexualidad como algo separado de la reproducción y trabajar para construir espacios en los que poder comunicar y no reprimir el deseo, resulta imprescindible.

Todos los elementos anteriores fundamentan el escenario en el que se aprenden y construyen las relaciones afectivosexuales. Siendo en las de pareja en las que nos interesa detenernos y en cómo se ven mediadas por la ideología del Amor Romántico, se hace imprescindible conocer que mitos la alimentan. Mediante la clasificación hecha por la Fundación Mujeres en el programa *“Andalucía Detecta”* (2011), podemos agrupar estas premisas en cuatro grandes grupos. El primero, que se corresponde con la

frase “*el amor todo lo puede*” parte de la base de que sentir amor es suficiente y normaliza el conflicto. El segundo, “*el amor predestinado*”, refuerza la idea de la complementariedad y entender a la otra persona como algo imprescindible para una vida completa. “*El amor es lo más importante y requiere entrega total*”, alimenta la creencia de que se debe cambiar en aras de la pareja, así como el hecho de que la capacidad de dar amor debe focalizarse y entregarse por completo a la pareja. Finalmente, entender el amor como “*posesión y exclusividad*” justifica las actitudes celosas, encamina la pareja hacia el matrimonio y la fidelidad.

Finalmente, es necesario apuntar algunos aspectos en relación al cuerpo que se presenta como eje transversal que se interpone en todos los escenarios expuestos. Las historias y el modelo de amor sobre el que trabajamos, contribuyen a la idea del cuerpo cómo “*capital simbólico*” (Bourdieu, 2005) y alimentan los cánones de belleza establecidos. Es bien sabido y hace años que venimos viendo cómo la presión social entorno al cuerpo ha acabado cristalizando en trastornos alimenticios y otros problemas de salud mental, sobre todo entre las mujeres. Además de esto, es interesante atender al concepto de Bourdieu mediante el que se entiende el cuerpo cómo aparato utilizado en la estructura social como bien mediante el que competir. Cómo apunta Venegas “*la dominación radica no en la industria de la belleza sino en el mercado de los bienes simbólicos*” (Venegas, 2013, p.33). Con este breve apunte, se recalca la necesidad de generar en el imaginario colectivo imágenes corpóreas que escapen de la norma y que sean de igual manera validas para ser protagonistas. Aprender a tener una relación sana con el cuerpo y entenderlo lejos del mercado de bienes a ofrecer, nos permitiría generar resistencias a la dominación del sistema patriarcal y caminar en pro de la salud mental, el bienestar y la autoestima.

Una vez comprendido el escenario en el que nos situamos, al menos de forma breve, se hace preciso abogar por la creación de historias diversas, que generen la posibilidad de identificarse con modelos reales e incluso que nos permitan transitar en nuestra identidad cambiante.

3. DETECCIÓN DE NECESIDADES/JUSTIFICACIÓN

Partiendo de la base teórica anterior, se hace preciso aterrizar en la realidad y conocer cómo se materializan entre los y las adolescentes los procesos y construcciones sociales

descritas anteriormente. Existen numerosos estudios, campañas y planes sobre coeducación que argumentan y demuestran sobradamente la necesidad de generar propuestas de educación afectivosexual entre adolescentes. Partiendo del sistema patriarcal aún presente en nuestra cultura, aunque gracias a la trayectoria feminista, se haya andado mucho camino, el día a día nos muestra que es preciso seguir trabajando. Esta parte del trabajo, se dibuja por lo tanto como espacio en el que detectar las necesidades del colectivo y justificar la intervención. Los datos y las descripciones que se ofrecen a continuación pueden considerarse claves para el análisis de necesidades de la intervención.

Dentro del proceso de la modernidad, se empieza a dar entidad propia a la infancia y la adolescencia dejando de ser únicamente una “no adultez”, y así se configuran diferentes teorías en cuanto a estas etapas de la vida. En el caso de la adolescencia, con el paso del tiempo se llega a una opinión casi generalizada que entiende esta etapa de la vida como un proceso de cambios marcados por el desarrollo físico y psicológico. En nuestra sociedad, el cambio se vive como un proceso hacia la adultez en la que las contradicciones en proceso adaptativo son usuales. Lejos de entender esta etapa vital como un periodo conflictivo por sí mismo, es preciso comprender que el aprendizaje hacia nuevos mecanismos de gestión y dinámicas puede resultar complejo.

En este sentido es interesante analizar cómo se atribuye la violencia al conflicto, cuando realmente no tienen la misma implicación. En esta propuesta, se parte de la base de que el conflicto se da, y en la adolescencia forma parte del proceso de aprendizaje. Así, sin negar su existencia, es preciso atender a su resolución. En relación a la teoría de Soriano (2009), Bascón, Saabedra y Arias exponen sobre la idea del conflicto que *“si las estrategias son democráticas el conflicto se desarrollará de forma pacífica pero si son demasiado agresivas suele transformarse en violencia”* (Bascon, Saabedra, Arias, 2013, p.291).

Dentro del amplio corpus teórico existente en torno a la adolescencia, se concluye que las relaciones entre iguales así como las de pareja, toman en esta etapa gran importancia. Es por esto, que se puede afirmar que la mayoría de problemáticas o situaciones conflictivas se dan también en estos dos escenarios (Bascón, Saabedra y Arias, 2013). Partiendo de esta base, y de lo desarrollado en el marco teórico, es

imprescindible conocer y atender a la conflictividad en las relaciones de pareja, y que propuestas de resolución de conflictos nos aporta el Amor Romántico como modelo.

Es habitual, ubicar la violencia de género en los casos de maltrato más evidentes en los que la violencia física se hace patente. No obstante, quedan difuminadas, o no resultan tan mediáticas, las violencias más sutiles. Para estas prácticas ubicadas en el seno de la cotidianeidad y con menos visibilidad, Luis Bonino (1993), emplea la palabra “*micromachismos*”. Entendemos por micromachismos en el ámbito de la pareja como “*formas de presión de baja intensidad más o menos sutil*” (Bonino, 1998, p.4) mediante las que el varón pretende mantener su cota de poder. La interiorización de los mitos propios del amor romántico y asumir las relaciones mediante el amor-pasión-sufrimiento, facilitan en gran medida estas actitudes.

La última encuesta del CIS de 2013 sobre la *Percepción social de la violencia de género por la adolescencia y la juventud*, nos muestra un panorama que va muy en esta línea. Por un lado, podemos observar un discurso en el que la Violencia de Género se entiende como algo inconcebible, pero por otro crecen las denuncias y existe una alarma ante la violencia creciente entre parejas adolescentes. La encuesta, muestra como un 94% de los encuestados consideran totalmente inaceptable la violencia de género, frente a un 35% que considera que discutir constantemente es aceptable o un 23% que acepta también el control en la pareja. Sin dejar de lado claro el 3,5% que entiende que la violencia de género es algo inevitable que siempre ha existido.

Los resultados de la encuesta del CIS muestran diversos resultados alarmantes que precisan su atención. A modo de resumen, exponemos algunos. Es interesante ver como el 56% de las personas encuestadas reconocen a las mujeres menores de edad cómo colectivo vulnerable a la violencia de género. Reconocer la vulnerabilidad propia o de tus iguales, es indicativo importante sobre la conciencia y autopercepción de sí mismos/as. Frente a esto, el 44,4% no conoce la Ley Integral contra la Violencia de Género y por lo tanto, los mecanismos políticos e institucionales que regulan la problemática. Por otro lado, más de la mitad manifiesta tener pareja o mantener una relación afectivosexual y el mismo número quisiera vivir en pareja con o sin proyecto de matrimonio.

Vemos también en la encuesta, como apunte en la línea de las referencias sociales de las que venimos hablando, el hecho de que la mitad de los/as adolescentes exponen una

organización familiar basada en un modelo patriarcal siendo la madre la encargada de ejecutar las tareas reproductivas y de cuidados en el hogar. Este escenario nos muestra como el sexismo sigue presente en nuestra realidad cotidiana. Entendemos mediante Victoria Sau el sexismo como: *“el conjunto de todos y cada uno de los métodos empleados en el seno del patriarcado para poder mantener en situación de inferioridad, subordinación y explotación al sexo dominado: el femenino”* (Sau, 2000, p.257).

Finalmente, es importante atender cómo el uso de las Redes Sociales y de las nuevas tecnologías por parte de los y las adolescentes, provoca un escenario en el que los mecanismos de control y actitudes machistas se facilitan. Citando uno de los estudios existentes al respecto, María Ángeles Blanco Ruiz (2014) expone:

“La asunción de los mitos del discurso del amor romántico parece ser una de las justificaciones más habituales para permitir ciertas actitudes que se parecen mucho a los primeros estadios de la violencia de género, y las redes sociales como principal medio de comunicación entre su grupo de iguales no pueden ser ajenas, sino cómplices e influyentes de esta lacra social” (Blanco, 2014, p.125)

Con estos elementos como guía y contextualización, se hace evidente la necesidad de generar material educativo que continúe trabajando mediante estrategias coeducativas y hacia la consecución de relaciones más democráticas y consensuadas.

4. PROPUESTA DE INTERVENCIÓN

4.1 Introducción

La presente propuesta de intervención se plantea como actividad en el marco de la educación afectivosexual y la prevención de la violencia de género. Siendo la Adolescencia un momento de cambios y nuevos aprendizajes, se hace oportuno atender las expectativas construidas sobre las relaciones afectivosexuales. Pensar colectivamente sobre cómo el Amor Romántico modula nuestras experiencias, nos permite crear historias que se acerquen más a la realidad cotidiana o simplemente que partan de las necesidades y estrategias del propio grupo. Crear personajes que sean protagonistas de historias de amor, desde otros parámetros y con conflictos reales, permitirá a los y las participantes imaginar y crear numerosas formas de gestión, fuera

de lo establecido por los mitos y la heteronormatividad. De esta manera, es posible crear un material con conflictos reales, resoluciones reales y desde el que puedan identificarse todas las personas que así lo deseen.

4.2 Destinatarios

Este taller se configura con una orientación clara hacia la adolescencia como colectivo. En este proyecto concretamos la intervención en los Centros Cívicos de la ciudad de Granada, no obstante la metodología se diseña de forma que podría aplicarse en contextos o instituciones diversas que reciban entre sus públicos a la población adolescente.

Para llevar a cabo el proyecto, a modo de prueba, se ofrecerán estas actividades en formato taller gratuito en los 9 Centros Cívicos de Granada, con un máximo de 10 plazas por grupo y para personas de entre 15 y 16 años. Se considera una edad adecuada partiendo de la base de que probablemente tengan más experiencias de pareja que adolescentes más jóvenes, así como mayor madurez para reflexionar sobre estas. Se abrirán en cada centro inscripciones para dos talleres, es decir en total se ofrecerá a 20 personas de cada zona. Para poder acceder al taller, se hará publicidad en cada espacio, y se generará un código QR mediante el que los/as adolescentes podrán acceder a una ficha de inscripción electrónica. Por orden de inscripción nos pondremos en contacto con las participantes para comunicarles que podrán realizar la actividad. En el caso de que se dé mucha demanda, el hecho de tener sus fichas de inscripción nos permitirá ponernos en contacto con ellos/as ante la posibilidad de repetir el taller.

Al enfocarlo desde la educación en el tiempo de ocio y en un espacio abierto como lo es un centro cívico, partimos de la base de que los/as adolescentes que pudieran asistir, no lo harían desde un espacio de obligatoriedad ni desde la educación formal. Este aspecto que por un lado es positivo, resulta un hándicap para el/la Educador/a, ya que no habrá tenido un contacto previo con ellos/as. No obstante, consideramos que prima la motivación por asistir y junto con las habilidades comunicativas de la persona dinamizadora, se configurará una dinámica adecuada de trabajo.

No obstante, se parte de la base de la importancia de conocer las necesidades concretas del grupo en el que se ejecuta la intervención. Es preciso atender a cómo el contexto de cada persona interviene sobre su forma de comprender las relaciones y los códigos

establecidos para las mismas. Dado que la metodología se dibuja únicamente como dinámica o estrategia, permite adaptar los contenidos al contexto en el que se desarrolle la actividad. Es decir, esta propuesta plantea herramientas aplicables a todo tipo de grupos mediante las cuales poder descubrir las creencias concretas y así seguir trabajando a razón de éstas. El trabajo se focaliza principalmente en descubrir que hay numerosas posibilidades para actuar y por lo tanto sería enriquecedor encontrar un grupo con una diversidad amplia.

Por otro lado, se configura para grupos mixtos en los que haya chicos y chicas. Como ya se ha apuntado, este taller se centra principalmente en abrir nuevos escenarios y posibilidades, por lo tanto no precisa que los/as participantes expongan sus propias vivencias o se enfrenten a situaciones con una alta implicación emocional. Si bien es cierto que el hecho de trabajar en gran grupo, puede limitar la capacidad para expresarse de algunas personas, se entiende, por el tipo de actividad, que la prioridad es el aprendizaje colectivo. Trabajar en grupo y en común, nos permite contrastar y poner en juego una mayor diversidad de posibilidades y estrategias en el momento de crear la historia o el cuento que será el resultado final. No obstante y para poder cumplir los objetivos previstos, es imprescindible que el/la educador/a preste atención a cómo se desarrolla la situación y procure un clima destendido, de respeto y participación colectiva.

Finalmente, es preciso apuntar que el resultado material de las intervenciones se piensa como producción creativa y colectiva con capacidad para ser editada y compartida con otros y otras adolescentes. El hecho de poder configurar historias desde el propio colectivo y para uso del mismo, se presenta como una oportunidad de aprendizaje común y de empoderamiento.

4.3 Objetivos

4.3.1 General

- Crear material literario sobre relaciones de pareja al margen de las creencias impuestas por el Amor Romántico que permita detectar actitudes que propician la Violencia de Género y aprender estrategias democráticas y no sexistas para el desarrollo de las relaciones afectivosexuales.

4.3.2 Específicos

- Poner en cuestión los esquemas relacionales y afectivos del sistema patriarcal, heteronormativo y monógamo plasmados en el modelo del Amor Romántico.
- Reflexionar en torno a la identidad de género, el cuerpo y la diversidad sexual.
- Desarrollar habilidades de comunicación, de resolución pacífica de conflictos y a favor de la construcción de relaciones afectivosexuales democráticas que prevengan la Violencia de Género.
- Crear material literario alternativo y difundirlo.

4.3.3 Operativos

- Generar un espacio de participación, reflexión y creación colectiva.
- Aprender herramientas para facilitar la comunicación.
- Aprender a respetar y escuchar activamente a las personas del grupo.
- Favorecer el librepensamiento en la toma de decisiones y la actitud crítica.

4.4 Metodología

Esta propuesta de taller o sesión se divide en dos partes principales además de una introducción y un cierre de valoración. En la primera se generarán los personajes que protagonizarán la historia colectiva y posteriormente se procede a la creación del propio cuento. Desde el principio de la intervención se expondrá a los participantes que el objetivo final de las actividades es crear colectivamente un cuento mediante el que podamos explicar la historia de una pareja. A partir de ahí se iniciará el trabajo.

Para llevar a cabo el taller contamos con el colaje como estrategia artística de creación. Esta técnica que se basa principalmente en ensamblar partes diversas para crear un elemento único, tiene un gran potencial en la creación colectiva. Mediante esta técnica podemos ver por un lado que aspectos selecciona cada persona y luego poner en marcha un dialogo común para crear la pieza ultima. Además, como técnica o a nivel artístico, el resultado final es estéticamente muy potente.

Para escribir el cuento o historia, se utilizará a técnica “Elige tu propia aventura” como los que se publicaron en España en los años 80, con un formato de *hiperficción explorativa* (Pajares, 1997), en la que el lector puede tomar decisiones sobre el desarrollo de la historia. Este formato se presenta como el idóneo para poder poner

sobre la mesa las numerosas posibilidades de pactar y desarrollar la relación de pareja. Además, cuenta con el valor añadido de que posibilita el juego como motivación al aprendizaje.

La propuesta se diseña mediante estas dinámicas con el propósito de dar protagonismo a los y las participantes, ofrecer un espacio creativo y de juego mediante la reflexión común. Es importante tener presente que lejos de dar pie a juicios ente lo que es bueno o malo, o que el/la Educador/a aporte un modelo de amor alternativo y mejor que el existente, se pretende poder pensar en muchas alternativas desde las inquietudes y realidades del propio grupo. Es decir, no cabe construir un cuento que sea maravillo pero que nadie se sienta representado, sino simplemente pensar en que se puede amar de otras maneras que distan del modelo de Amor Romántico.

Finalmente, construir el cuento y los personajes mediante estas técnicas aporta una calidad artística y pedagógica al libro que se materializará al acabar el proyecto. El collage como figura difusa permite identificaciones diversas con los personajes y el formato “Elige tu aventura”, aporta al lector/a la capacidad de sentirse sujeto activo de la historia que lee.

4.4.1 Actividad 0: Bienvenida y presentación

Para recibir a las personas que van a participar del taller se llevará a cabo una presentación y una explicación sobre en qué consiste el taller y cómo se van a programar las siguientes horas de actividad. Para que el grupo se presente, se llevarán a cabo dos dinámicas rápidas para romper el hielo y empezar a conocernos.

La primera dinámica consistirá en una simple rueda de nombres en la que deberán añadir cuál es su cuento favorito. De esta manera nos presentaremos y sabremos algo más de la otra persona en relación a lo que nos ocupa. A la persona que dinamice, le permitirá remitirse a esos cuentos durante la reflexión.

La segunda se podría entender como evaluación previa de expectativas. Cada persona pondrá en un papel que expectativas tiene sobre el taller, qué espera que pase y qué espera aprender. Seguidamente podrá compartirlo con el grupo si lo desea.

4.4.2 Actividad 1: ¿Quiénes y cómo son nuestros/as personajes?

En esta primera actividad se trabajarán los aspectos directamente relacionados con la construcción de la identidad, los roles de género y la diversidad sexual.

Lo primero a realizar será crear los personajes colectivamente, llegando a un diálogo y consenso con el grupo. Conforme el grupo vaya creando a esos personajes, se podrá observar qué aspectos relacionados con la identificación de género tienen interiorizados. En esta situación en la que los chicos y chicas van proponiendo características físicas y actitudinales de los personajes la tarea la persona que dinamice el espacio es intervenir como interlocutor y mediador del debate del grupo. Es decir, cuestionar la naturaleza de que los personajes sean de una forma u otra encaminando el diálogo hacia la reflexión colectiva. El objetivo es acompañar al grupo hacia el consenso en torno a la dificultad de generar personajes que representen a todo el mundo y la diversidad existente. De esta manera ellos y ellas mismas podrán reflexionar sobre los efectos perversos de intentar encajar en los modelos sociales establecidos.

Acabada la reflexión colectiva, el/la Educador/a ofrecerá al grupo dos cartulinas grandes invitándolos a crear mediante la técnica del collage, dos personajes lo mas andróginos posible. El objetivo es abrir el espacio al juego y a la imaginación. Esta propuesta permite a los/as participantes comprender el factor transitable o cambiante de la identidad, romper el binomio hombre/mujer y concebir realidades y elecciones personales alejadas de lo normativo.

4.4.3 Actividad 2: ¿Qué les ocurre a nuestros/as personajes?

Una vez creados los personajes que protagonizarán nuestra historia colectiva, procederemos a construir el desarrollo de la misma. Para esto, cada persona del grupo escribirá de forma individual en un papel una situación conflictiva que hayan tenido o les dé miedo tener en pareja. Se les invitará a exponer problemas que para ellos o ellas sean habituales y que les generen malestar pero redactados en tercera persona, desde nuestros personajes previamente creados y sin la resolución. Es decir, plantear simplemente la situación en la que tienen una duda o un conflicto.

Los papeles con la situación conflictiva se pondrán en una caja y al azar se irán extrayendo de uno en uno. Extraído un conflicto procederemos colectivamente a imaginar las diferentes vías para la resolución de conflicto. Esto nos permite generar en

grupo una estructura parecida a la del árbol de problemas y que finalmente interconectados darían forma a una historia en el formato elige tu aventura.

Por ejemplo, partimos de la siguiente situación conflictiva:

Se ha invitado al personaje A a una fiesta a la que van sus amistades y le apetece mucho ir sin su pareja ya que hace mucho tiempo que no les ve y quiere disfrutar de ese espacio de amistad, pero no sabe cómo planteárselo a su pareja. ¿Qué puede hacer?

Habiendo expuesto el conflicto, se invitará al grupo a aportar diferentes opciones. Por ejemplo:

- a) No se lo dices
 - b) Le envías un whatsapp
 - c) Se lo dices a la cara directamente
- Etc...

Habiendo pensado las propuestas, seguimos desgranado la historia pensando en las posibles consecuencias de cada una de ellas. Este mismo proceso se haría hasta agotar las posibilidades ofrecidas por el grupo. Así se iría dibujando el trascurso de la historia. Una vez acabadas las posibilidades del grupo para un conflicto, procederíamos a sacar otro papel de la caja, dependiendo del tiempo disponible.

Las soluciones y propuestas se irían escribiendo en un papel continuo conectando cada solución con su consecuencia y cada consecuencia con su posible solución. De esta manera aseguramos tener un elemento visual que conduzca la reflexión, permite la participación activa y dinámica de los/as participantes y permite dejar plasmada la historia para su posterior edición.

Mientras se desarrollan colectivamente los conflictos y soluciones, es tarea de la persona que dinamiza, hacer alusión y referencia a las estrategias que tenemos propias de la creencia del Amor Romántico. Por ejemplo, si al conflicto anterior, una solución es: *“No le diría nada. Si no quieres salir con tu pareja, es porque tanto no la quieres”*, es preciso cuestionar con el grupo el origen de esta reflexión. Es importante tener en cuenta, que el objetivo no es juzgar sus estrategias como buenas o malas y es primordial para la participación que el grupo no lo perciba así. El objetivo es únicamente invitarlos

a pensar en el origen de esa creencia y prestar atención a posibilidades respetuosas para las personas que forman parte de la pareja.

4.5 Temporización

El taller durará un total de 2 horas. Se considera tiempo suficiente para llevar a cabo todas las actividades sin que el taller sea demasiado largo. Estas dos horas serán distribuidas de la siguiente manera.

10 min	Bienvenida y presentación
45 min	Actividad 1: ¿Quién y cómo son nuestros/as personajes?
5 min	Descanso
45 min	Actividad 2: ¿Qué les curre a nuestros/as personajes?
15 min	Cierre y evaluación

4.6 Evaluación

Para evaluar la intervención, se procederá a realizar dos dinámicas diferentes mediante las que obtener datos cualitativos.

La primera se centrará en reflexionar en grupo si se han cumplido o no las expectativas previas que tenían sobre el taller. Para esto recuperaremos los papeles en los que habían escrito al principio, para poder colocar otro al lado en el que se explique la situación posterior al taller con respecto a lo que habían escrito.

Por otro lado, en relación a esto, se ofrecerá al grupo un papel continuo en el que poder plasmar emociones y sentimientos que les hayan acontecido durante la sesión. Esto aporta al dinamizador/a información sobre la opinión de los/as participantes. Este espacio se abre como debate en el que recibir críticas, aportaciones y/o reafirmar aquello que funciona.

Con respecto a una evaluación del taller que proporcione datos cuantitativos, se llevarán a cabo dos estrategias. Para la primera, cada participante tendrá que rellenar un formulario de valoración en el que podrán puntuar diferentes ítems sobre la actividad (ver anexo). Y la segunda estrategia se centra principalmente en la demanda del taller. Es decir, dado que se pretende hacer la intervención en 9 centros cívicos, es preciso una

vez acabado el taller contar que al menos 180 personas han realizado el taller y si hay posibilidad de hacer el taller otra vez.

5 PRESUPUESTO

Para llevar a cabo esta propuesta de proyecto, podríamos contar con diferentes fuentes de financiación ya sean privadas provenientes de fundaciones de bancos y cajas de ahorros, o pública del propio Ayuntamiento de Granada. No obstante, considerando los apoyos ofrecidos por el CICODE de la propia Universidad de Granada, es interesante tener presentes las dotaciones del Plan Propio. Dentro de este Plan, el Programa 2 mantiene unas bases que serían aptas para la financiación de este proyecto. Es importante remarcar que para los/as participantes el taller sería totalmente gratuito.

Aunque aparece a continuación desglosado, cabe aclarar que el sueldo de el/la Educador/a sería para un tiempo de dos meses y medio a jornada completa. Previo a la intervención la persona encargada de dinamizar el taller deberá encargarse de la difusión del taller. Seguidamente llevaría a cabo el taller y finalmente, se encargaría también de la maquetación y edición final del libro. Contamos en el presupuesto de que el espacio para realizar el taller es cedido por el Ayuntamiento y no requiere ningún coste.

COSTES	
Sueldo Educadora: 1.500€ brutos al mes x 2m y medio	3750€
Difusión del taller: carteles y flayers	50€
Edición, impresión y difusión del libro	1000€
Total	4800€

6 CONCLUSIONES

El presente documento representa la finalización de mi proceso académico como Educadora Social en la Universidad de Granada. Imagino que cualquier persona, pero sobre todo aquellas que pertenecen a la comunidad universitaria, pueden pensar en la carga emocional y personal que esto significa. Habiendo llegado a su final, este periplo de cuatro años, en los que las dificultades no han sido pocas, pero las alegrías han contrarrestado, es también un descanso y una pena hacer entrega de este documento.

Dentro del ejercicio de retroceder y reconocer el bagaje aportado por toda la carrera, este trabajo se presenta como resumen en el que se depositan pinceladas de todo lo aprendido, aunque enfocado a un colectivo y tarea concreta. Es en ese momento en el que reconoces la importancia de las diversas tareas llevadas a cabo hasta ahora. De igual manera, imagino que en el momento de reactivar mi actividad profesional, podré recurrir a lo aprendido y a la mochila ahora llena de más conocimientos.

Además de conocimientos, es imprescindible prestar atención al factor humano que ha enriquecido este camino. Para mí, exponerme ante una realidad distinta y rodeada de personas que a priori no conocía, ha significado el valor añadido imprescindible para mantener la motivación y multiplicar el aprendizaje diario. De igual manera, poder disfrutar del saber de algunas de las personas que han protagonizado y conducido diversas asignaturas, ha supuesto tanto empuje como inspiración.

Finalmente, es imprescindible para mí reconocer y no olvidar como este proceso de aprendizaje personal está lejos de ser funcional o significar una simple puerta de acceso al supuesto mercado laboral que nos espera. Para mí, es el principio de algo que probablemente no tenga fin. Mediante la universidad o no, el aprendizaje, la lectura y el conocimiento se erige ahora como una constante a buscar, perseguir y mantener.

Apuntaba Aristóteles que la virtud moral no es otra cosa que el resultado de un hábito. La experiencia, lo vivencial, se convierte en el aspecto principal de lo que configura nuestra moral, nuestra ética. *“No supone una pequeña diferencia que nos formemos en unos hábitos o en otros desde muy jóvenes, supone una gran diferencia, o mejor dicho toda la diferencia”*. (Esteban, 2013)

7 BIBLIOGRAFÍA

Arias A. A., Marquia M^a T. (2011) Estilos de comunicación, coerción y actividad sexual en estudiantes de nivel de secundaria. Universidad César Vallejo. Rev. Psicol. Trujillo (Perú) 13(2): 147-165, 2011

Ávila, F., Ávila, C., (2010) El concepto de biopolítica en Michel Foucault. A parte Rei. Revista de Filosofía. 69, 1-6.

Bascón M., Saavedra J., Arias S. (2013) Conflictos y violencia de género en la adolescencia. Análisis de estrategias discursivas y recursos para la coeducación. Profesorado. Revista de currículum y formación del profesorado. 17 (1), 1-19.

Blanco, M^o A. (2014) Implicaciones del Uso de las Redes Sociales en el Aumento de la Violencia de Género en Adolescentes. Revista Comunicación y Medios Instituto de la Comunicación e Imagen. Universidad de Chile. n. 30 (2014), 124-141.

Bonino, L. (1993) Micromachismos: la violencia invisible en la pareja. [Fecha de consulta: 02 Junio 2015] Disponible en:

http://www.joaquimmontaner.net/Saco/dipity_mens/micromachismos_0.pdf

Bosch, E. et al. (2004-2007) Del mito del amor romántico a la violencia contra las mujeres en la pareja. Universidad de les Illes Balears. Estudios e Investigaciones. Ministerio de Igualdad. Secretaría General de Políticas de Género. Instituto de la Mujer. España

CIS Centro de Investigaciones Sociológicas (2013) Percepción social de la violencia de género por la Adolescencia y la Juventud. Estudio n^o 2992

Esteban, M. L. (2009) Identidades de género, feminismo, sexualidad y amor: Los cuerpos como agentes. Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea. Revista Política y Sociedad, 2009, Vol. 46 N^o1 y 2: 27-41

Fascioli, A. (2010) Ética del cuidado y ética de la justicia en a teoría moral de Carol Gilligan. Dpto. Filosofía de la Páctica. UDELAR. Revista ACTIO n^o 12- diciembre 2010.

Guardo, L. (2012) Percepción de las relaciones de género entre adolescentes: transmisión de estereotipos y mitos de amor. TFM Estudios Interdisciplinarios de Género. Universidad de Salamanca, 2012.

Herrera, C. (2010) La construcción sociocultural del amor romántico. Madrid: Fundamentos.

Juventudes Comunistas de España. La Heteronormatividad y la cuestión de género. Una introducción a la parte hetero del heteropatriarcado. Lucha contra el heteropatriarcado.

Maybore, P. (2006) Marco conceptual en la socialización de género. Una mirada desde la filosofía. Universidad de Vigo [Fecha de consulta: 03 Junio 2015] Disponible en: <http://pmayobre.webs.uvigo.es/indicedearticulos.htm>

Mansilla, M^a E. La socialización diferenciada por Sexo [Fecha de consulta: 01 Junio 2015].Disponible en:
http://www.ifejant.org.pe/Aulavirtual/aulavirtual2/uploaddata/19/Unidad1/Tema5/socializacion_diferenciada_-_Eugenia_Mansilla.pdf

Pajares, S. (1997) Las posibilidades de a narrativa hipertextual. Universidad complutense de Madrid. [Fecha de consulta: 03 JUNIO 2015] Disponible en: http://pendientedemigracion.ucm.es/info/especulo/numero6/s_pajare.htm

Ramírez, J.C, Cithlalli, G., Padilla, F.J (2009) ¿Nuevas generaciones nuevas creencias? Violencia de Género y Jóvenes. Revista la Ventana, N° 29, 2009

Rubio-Garay, F., et al. Factores asociados a la violencia en el noviazgo entre adolescentes: una revisión crítica. Anuario de Psicología Jurídica (2015), <http://dx.doi.org/10.1016/j.apj.2015.01.001>

Santos, E.S. (2014) Efectividad del Programa “Camino hacia la democracia en las relaciones de género”, para disminuir la masculinidad hegemónica en los varones de las instituciones de educación secundaria de la provincia de Trama-2011. Rev. enferm. vanguard. 2014,2(2): 135-144.

Venegas, M. (2013). Amor, sexualidad y adolescencia: Sociología de las relaciones afectivosexuales. Granada: Comares.

Viejo, C. (2014) “Dating Violence” y cortejo adolescente. Un estudio sobre la violencia en las parejas sentimentales de los jóvenes andaluces. Fundación Pública Andauza Centro de Estudios Andaluces, Consejería de la Presidencia, Junta de Andalucía. Marzo 2014.

ANEXO

CUESTIONARIO DE VALORACIÓN DEL TALLER

Este cuestionario es anónimo, así que es importante que respondas con sinceridad para poder mejorar el funcionamiento del taller en el que has participado.

FECHA:

CENTRO CÍVICO:

Marca con un círculo, el número con el que estés más de acuerdo.

Sobre el funcionamiento y organización del taller.

	INADECUADO	REGULAR	BIEN	MUY BIEN
Espacio (Sala)	1	2	3	4
Horario	1	2	3	4
Duración	1	2	3	4
Materiales	1	2	3	4
Act.1 (collage)	1	2	3	4
Act.2 (cuento)	1	2	3	4

¿En qué medida crees que se cumplieron los siguientes objetivos?

	Nada	Algo			Total
Generar un espacio de participación, reflexión y creación colectiva.					
Aprender herramientas para facilitar la comunicación.					
Aprender a respetar y escuchar activamente a las personas del grupo.					
Favorecer el librepensamiento en la toma de decisiones y la actitud crítica.					

- ¿Cómo conociste el taller?
- ¿Se lo recomendarías a un amigo/a?
- ¿Qué es lo que más te ha gustado? ¿Y lo que menos?

